

Yemaya

No. 7

REVISTA DEL ICSF SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

AGOSTO 2001

Editorial

Queridos amigos y amigas,

¡Saludos del ICSF!

En este número de *Yemaya* os presentamos artículos de África, Latinoamérica y Canadá sobre procesos organizativos actuales protagonizados por mujeres del sector pesquero. Dichos procesos muestran cómo las mujeres se organizan políticamente, tanto en su condición de procesadoras y comerciantes, como en su condición de miembros de comunidades pesqueras inquietas por su sostenibilidad económica, cultural y social.

También incluimos un informe acerca del *Seminario sobre Problemas y Perspectivas para el Desarrollo del Comercio Artesanal de Pescado en África Occidental* celebrado en Dakar, Senegal, del 30 de mayo al 3 de junio de 2001. Este evento sirvió para dirigir la atención de políticos y del público hacia la importancia económica, social y cultural del procesado artesanal de pescado y de otras actividades comerciales en la región de África Occidental. Os ofrecemos el manifiesto final del seminario, en el que las procesadoras y comerciantes participantes se comprometieron a trabajar codo a codo en la creación de redes de trabajo a distintos niveles.

El presente número también propone dos artículos de Latinoamérica, de Chile y de Perú. En ambos se describen iniciativas encaminadas a crear espacios abiertos a las mujeres de las comunidades pesqueras, dentro de las organizaciones de pescadores de estos países. Aún así, se trata de procesos en



Páginas interiores

Senegal ...2,3,5,6

Chile.....6

Perú8

Canadá.....9,11

ciernes: no cabe duda de que la consolidación de espacios abiertos a las mujeres dentro de ese tipo de organizaciones plantea un reto considerable.

De Canadá nos llega un informe del encuentro conmemorativo del primer aniversario del *Seminario sobre Género, Globalización y Pesquerías* celebrado en Terranova (Canadá) en mayo 2000 (ver la edición especial de *Yemaya*, agosto 2000). No deja de ser muy positivo que la red de mujeres trabajadoras de la pesca e investigadoras de Canadá forjada en dicho seminario continúe funcionando. Donna Lewis señala: «La energía y el entusiasmo que observamos el mayo pasado permanecían intactos. Me siento orgullosa de formar parte de este proyecto y de constatar la inspiración que proporciona a las comunidades más pequeñas y alejadas, la mía incluida, de nuestro país».

Por primera vez reproducimos un artículo de otra publicación, *Coastal Community News (en español Noticias de las Comunidades Costeras)*, elaborado por la Red de Comunidades Costeras de Nueva Escocia, Canadá. Dicho artículo capta muy bien la frustración que muchas mujeres trabajadoras de la pesca y sus cooperadoras deben afrontar cuando quieren incorporar asuntos relacionados con el género a los programas de gestión pesquera.

Esperamos vuestros comentarios, sugerencias y aportaciones para futuras ediciones de *Yemaya*. El próximo número saldrá en diciembre 2001, por favor, intentad enviarnos vuestros escritos hacia mitades de noviembre.

Senegal/África

Una charla continua

Informe del Seminario sobre Problemas y Perspectivas para el Desarrollo del Comercio Artesanal de Pescado en África Occidental.

El *Seminario sobre Problemas y Perspectivas para el Desarrollo del Comercio Artesanal de Pescado en África Occidental* transcurrió del 30 de mayo al 1 de junio de 2001, a modo de preámbulo de la *Feria Africana de Pescado Procesado*, celebrada del 2 al 3 de junio 2001.

Ambos eventos fueron fruto de la colaboración del ICSF, del Collectif National des Pecheurs de Senegal (CNPS) y del Centre de Recherches pour le Developpement des Technologies Intermediaries de Pêche (CREDETIP). FAO-DFIP Sustainable Fisheries Project (SFLP) también apoyó el proyecto. Los objetivos fueron los siguientes:

Proporcionar a las procesadoras y comerciantes artesanales de pescado conocimientos e información suficientes para que por sí mismas pudieran:

- identificar problemas comunes relativos al procesado y al comercio de pescado a nivel regional;
- dirigir la atención del público y de políticos hacia dichos problemas y, en este sentido, ejercer presión política sobre las autoridades;
- intercambiar tecnologías de procesado de pescado y establecer redes comerciales más óptimas;
- disponer de información relativa a servicios de apoyo (acceso a información, crédito y tecnología) existentes en la región.

Un total de 64 participantes de 13 países de la región de África Occidental: de Senegal, Gambia, República de Guinea, Ghana, Sierra Leona, Malí, Guinea Bissau, Costa de Marfil, Togo, Benín, Nigeria, Burkina Faso y Mauritania, participaron en el seminario. Entre los asistentes también figuraron representantes de organizaciones de pescadores artesanales, de procesadores de pescado y de comerciantes, así como de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que colaboran con las comunidades de pescadores artesanales de la región ofreciéndoles su ayuda.

El seminario también congregó a representantes del SFLP, el DFIP, el Reino Unido, la Oficina Regional de la FAO en África y a funcionarios de los departamentos de pesca de países de la región. Asimismo, se contó con la participación de organizaciones que trabajan con pescadores en Mozambique y Francia.

Para las mujeres procesadoras de pescado y comerciantes, así como para las personas que cooperan

con estos colectivos, el seminario constituyó un foro en el que pudieron centrarse en la discusión de sus problemas más cruciales. Las delegadas mauritanas señalaron que el procesado artesanal de pescado es una actividad relativamente nueva en su país y destacaron que la falta de una buena red de carreteras les supone un gran impedimento para el transporte de productos derivados de la pesca. También aludieron a la presencia masiva de arrastreros extranjeros a todo lo largo de la costa de Mauritania y al impacto negativo que éstos ejercen sobre los recursos.

Por su parte, las delegadas de Senegal hablaron, entre otras cosas, de la urgencia de sensibilizar a los políticos para que satisfagan más adecuadamente las expectativas de las comerciantes. Se refirieron a varios problemas que afectan a procesadoras y comerciantes de Senegal, a la falta de infraestructuras y equipos para el procesado de pescado y el almacenaje de productos resultantes; a restricciones provocadas por el auge del turismo en el acceso a las playas en las que se ubica el procesado; a impedimentos administrativos ocasionados por los numerosos impuestos locales y el acoso de la policía, y a la competencia que el sector artesanal local debe afrontar por parte de flotas extranjeras, consecuencia directa de los acuerdos de acceso pesquero suscritos entre Senegal y la Unión Europea.

La delegada de Sierra Leona describió el efecto negativo que la inestabilidad política y social de su país produce en la vida económica y en las actividades de procesado y comercio artesanal de pescado. Asimismo, la participante sierraleonesa expresó sus esperanzas de que el actual periodo de paz fuera duradero.

La delegada de la República de Guinea dirigió la atención de las asistentes al seminario hacia varios problemas que las procesadoras y comerciantes de su región encaran y que incluyen suministros insuficientes de leña, aranceles y costes de transporte elevados, además de inestabilidad política, que dificulta el acceso a varios mercados de la zona.

La delegada de Nigeria habló con vehemencia de que la extrema escasez de medios financieros y de equipos más apropiados para el procesado y el almacenaje acarrea cuantiosas pérdidas en las actividades posteriores a la captura de las pesquerías ribereñas.

Las participantes de Costa de Marfil pusieron en relieve el agotamiento progresivo de los recursos pesqueros y las dificultades que entraña la obtención de pescado para el procesado. Algunas procesadoras con acceso a capital pueden comprar pescado en el puerto, pero la mayoría de las mujeres no se lo pueden permitir. Por otra parte, los esfuerzos de las procesadoras por asegurarse un suministro gracias al pago por adelantado a los pescadores

no siempre surten efecto, ya que los pescadores suelen vender la captura allí donde el precio sea mejor. Asimismo, las costamarfileñas señalaron los problemas engendrados por los aranceles y los impuestos locales: muchas procesadoras prefieren quedarse en su pueblo y malvender su producción a mayoristas a tener que negociar en los puestos de control situados en su camino hacia el mercado.

Las participantes de Ghana, Togo y Benín se centraron en el agotamiento de los recursos pesqueros provocado principalmente por el arrastre en áreas costeras y en su impacto sobre las capturas artesanales y el sector de procesado.

Ghanesas, togolesas y beninesas hicieron hincapié en los elevados costes que deben asumir al adquirir suministros de pescado para el procesado. Pese a que muchas de ellas financian las salidas al mar, no tienen un acceso garantizado a la captura. A todo ello se suman las dificultades que deben sortear para obtener dinero a crédito.

Las participantes debatieron posibles soluciones a sus problemas. Cabe señalar que las discusiones no se centraron únicamente en lo que los gobiernos u otras organizaciones pueden hacer para apoyarlas en su trabajo. También se abordaron acciones y responsabilidades que ellas mismas deberían acometer y llevar adelante.

En el transcurso del seminario se evidenció que, de existir apoyo y políticas adecuadas, estas dinámicas mujeres podrían entablar entre sí lazos más fuertes y, de esta forma, impulsar el comercio de la zona, la seguridad alimentaria, estilos de vida diversificados y sostenibles dentro de las pesquerías artesanales, y una mayor integración de la región.

Necesitamos apoyo, no caridad

Varios políticos estuvieron presentes en la tercera jornada del seminario. El Dr. Diaga Gueye, Director de Pesca de Senegal, además de felicitar a los organizadores y participantes del seminario, habló largamente del porvenir del sector de procesado de pescado. Abogó por la modernización del sector aduciendo que nadie podía tener un pie en la Edad Media y otro en el tercer milenio y recalcó que los hijos de las mujeres procesadoras deben ir a la escuela sin sentirse condenados a que su vida discurra en las mismas condiciones que la de sus padres. «Si tuviera dinero para invertir, no lo invertiría en secaderos o plantas de secado; lo invertiría en educar a los niños», comentó.

En respuesta a esta intervención, Thérèse Senghor, procesadora de pescado y miembro de la sección femenina del CNPS, Senegal, constató que las procesadoras de pescado eran muy conscientes de la importancia de escolarizar a sus hijos. Tras señalar la necesidad de apoyo que experimentaban procesadoras y comerciantes de pescado, Thérèse Senghor subrayó que era precisamente su trabajo lo que proporcionaba a estas mujeres medios para poder mandar a sus hijos a la escuela dignamente, sin tener que recurrir a la caridad.

Senegal/ África

Apoyadnos en nuestro comercio

Manifiesto del Seminario sobre Problemas y Perspectivas del Desarrollo de Comercio Artesanal de Pescado en África Occidental.

El pescado desempeña un papel muy significativo en la seguridad alimentaria de la región de África Occidental. Las procesadoras y comerciantes artesanales de pescado constituyen un factor esencial a la hora de mejorar la distribución del pescado en la región.

En la región, el procesado de pescado y su comercialización a nivel artesanal encierran una gran importancia social, cultural y económica.

El procesado de pescado y las actividades de comercialización proporcionan empleo e ingresos a cientos de miles de personas, en su mayor parte mujeres, y son fundamentales en el sostenimiento de los modos de vida característicos de las comunidades pesqueras de la región.

El procesado de pescado y las actividades de comercialización proporcionan empleo e ingresos a cientos de miles de personas, en su mayor parte mujeres, y son

fundamentales en el sostenimiento de los modos de vida característicos de las comunidades pesqueras de la región.

Somos conscientes de la participación que este planteamiento requiere por parte de comunidades pesqueras y organizaciones profesionales, de ONG que prestan su apoyo a las comunidades de pescadores, de organismos nacionales, regionales e internacionales.

Por ello, lanzamos un llamamiento a nuestros gobiernos, a organizaciones subregionales, regionales y multilaterales para que, con el objeto de respaldar las actividades de procesamiento artesanal y comercialización de pescado emprendan las siguientes actuaciones:

1. Comercio de pescado

a) Faciliten la rápida aplicación de los programas de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (cuyas siglas en inglés son ECOWAS) ideados para promover el comercio intrarregional mediante:

-la reducción y simplificación de trámites aduaneros y comerciales;

-la eliminación de los impuestos que se gravan en los productos pesqueros procesados artesanalmente y comercializados dentro la región;

- la mitigación de dificultades provocadas por el uso de diferentes monedas nacionales dentro de la región y el trabajo hacia una moneda común;

el anuncio de la aplicación de estas medidas a través de los medios de información, los tableros de noticias de los puntos de control y oficinas gubernamentales.

b) Reduzcan el número de puntos de aduaneros y de policía y detengan el acoso que padecen las comerciantes.

c) Mejoren las infraestructuras de transporte dentro de la región: construyan buenas carreteras que conecten los puntos de pesca y de procesamiento más relevantes con los mercados más importantes de la región; mejoren y renueven vías ferroviarias existentes y tiendan vías nuevas; pongan al alcance de las comerciantes buques mercantes para el transporte por río y por mar de pescado procesado dentro de la región.

d) Asistan a las asociaciones de mujeres para que éstas puedan adquirir vehículos propios para el transporte del pescado.

e) Impulsen la creación de bancos de microcréditos. Pongan al alcance de procesadoras y comerciantes créditos a intereses bajos, atractivos para ellas.

f) Faciliten la difusión de información referente a mercados, precios y reglamentos comerciales a través de la radio local y otros medios de comunicación y mejoren la infraestructura de las telecomunicaciones de la región.

g) Recauden un impuesto en los mercados para invertirlo en mejorar instalaciones sanitarias, de almacenaje y suministro de agua, con el objeto de ofrecer a las comerciantes un espacio de venta óptimo.

h) Creen mercados centrales de pescado procesado dentro de cada país.

2. Procesado de pescado

a) Reconozcan el derecho de las procesadoras de las comunidades pesqueras a acceder a los enclaves de procesamiento ubicados en playas y lo formalicen mediante las vías jurídicas oportunas, como por ejemplo títulos de propiedad, para impedir que el turismo las arrincone.

b) Garanticen en los enclaves de procesamiento la existencia de instalaciones de almacenaje, suministro de agua, electricidad y de otras instalaciones sanitarias, así como de servicio de guardería.

c) Promuevan cursos de formación sobre métodos de procesamiento de pescado, empaquetado y almacenaje más convenientes y que garanticen una mejor calidad del producto final.

d) Impulsen la adquisición de tecnología más adecuada que suponga una reducción en el consumo de combustible y mitigue los peligros que afectan la salud de las procesadoras.

e) Capaciten a las mujeres para que puedan gestionar por sí mismas el acceso a la tierra, por ejemplo a las parcelas forestales de donde obtienen combustible.

f) Pongan al alcance de las procesadoras créditos a intereses bajos.

3. Acceso a los suministros de pescado

a) Protejan los intereses del sector artesanal de captura, teniendo en cuenta que las actividades de procesamiento de pescado en la región dependen exclusivamente de las capturas de las pesquerías artesanales y de la sostenibilidad del recurso base. Con este fin, se les pide que:

- Apliquen la legislación pesquera actual, poniendo en práctica medidas eficaces de supervisión, control y vigilancia. Limiten actividades destructivas como el arrastre y regulen el uso indiscriminado de redes de monofilamento, cercos en forma de anillo de tipo *ring-net* y cercos de playa, especialmente en la zona del litoral.

- Reduzcan el número de buques extranjeros que faenan al amparo de acuerdos pesqueros de acceso y de otros convenios, especialmente de aquellos buques que capturan especies pelágicas, y garanticen que dichas embarcaciones no infrinjan las cláusulas y condiciones de los acuerdos ni participen en actividades de piratería u otras actividades ilegales;
- Utilicen los medios de comunicación para sensibilizar a las comunidades pesqueras de las medidas de gestión pesquera y faciliten programas de formación e intercambios sobre estas materias.

b) Aseguren que los puntos de desembarco dispongan de instalaciones apropiadas, incluyendo cajas de material aislante, equipos de refrigeración y almacenes, para que la cantidad de residuos y pérdidas posteriores a la captura disminuya.

Conscientes de lo necesaria que resulta una organización de ámbito local y regional, nos comprometemos a trabajar codo a codo para crearla. Hacemos un llamamiento a los gobiernos, a organizaciones subregionales, regionales y multilaterales, así como a ONG, para que nos apoyen en este proceso.

África/ Senegal

La Feria de Pescado

En la Feria de África Occidental de Pescado Procesado Artesanalmente, celebrada en Senegal del 2 al 3 de junio 2001, se analizaron varias posibilidades para el desarrollo del comercio y para impulsar el trabajo en equipo.

Durante las dos jornadas de la feria que siguieron al seminario, las delegaciones de los 13 países participantes tuvieron ocasión de exhibir los productos de pescado procesado de su región. Era la primera vez que las delegaciones participaban en una feria de este tipo. En algunos *stands* tan sólo se exponían unos pocos productos pesqueros del país, mientras que otros estaban decorados de forma muy creativa. Así, la delegación de Mauritania se esforzó para que su *stand* luciera un aspecto «mauritano» gracias a alfombras y carpas del país. En él se exhibía una amplia gama de productos de pescado procesados en concordancia con normas sanitarias y también una exposición de fotografías sobre las pesquerías artesanales mauritanas.

El *stand* de Benín era también muy interesante. Además de productos pesqueros, los benineses exhibieron muchos otros productos de alimentación y de otros tipos. La delegación que estaba al cargo del *stand* elaboró platos deliciosos de Benín durante las dos jornadas de la Feria y

captó así a un número considerable de «clientes». Asimismo, la Oficina Regional de la FAO en África, SFLP, West African Association for the Development of Regional Fisheries (WADAF) y el Institut de Technologie Alimentaire (ITA), Senegal, contaron con *stands* propios.

Muchas de las delegaciones mantuvieron conversaciones con la intención de entablar relaciones comerciales. ¿Podrían las asociaciones de mujeres de Mauritania, Senegal y Gambia procesar pescado con métodos afines al gusto de los consumidores ghaneses, benineses, togoleses y costamarfileños? ¿Cuál sería la mejor época para encontrarse y hablar acerca de estas posibilidades? ¿Se podría trocar pescado procesado por aceite de palma? En la feria por doquier se oían conversaciones de esta índole.

Una procesadora de República de Guinea prometió alojamiento y horno de ahumado a una procesadora de Costa de Marfil, si ésta se decidía a ir a su pueblo guineano y llevarse pescado procesado a Costa de Marfil. Personas ajenas a la feria realizaron algunos pedidos: la delegación de Guinea Bissau comunicó que había obtenido un posible pedido de una tonelada de barracuda salada y ahumada. No obstante, muchos de estos negocios no se dieron a conocer.

África/ Senegal

La incansable

Un poema compuesto con motivo de la Feria de África Occidental de Pescado Procesado Artesanalmente.

Ibrahima Lakil Diakite, del Ministerio de Pesca y Acuicultura de República de Guinea, es el autor de este poema.

Eres incansable.
Alimentas a nuestro pueblo sin ahorrar esfuerzos.
Tú, la mujer que llegas tarde a casa

en las tardes llenas de alegría;
Escucha, mujer del desembarcadero.
Escucha, tú que tejes nuestras esperanzas.
Mujer del lodazal
que luchas contra el mal tiempo,
dame una cesta llena de *bonga*¹,
dame ese pescadito pequeño
que da un aroma tan dulce
a la salsa de cacahuete
y al aceite de palma.

Amazona de las lanchas,
tu pecho se llena de esperanza,
como un velero en el mar.
Mujer que llegas a casa muy tarde
y toda la noche vigilas
las parrillas de ahumado.
Mujer ahumadora de cabellos ardientes,
mujer de los *poto-potos*²,
llevas contigo
lagos con nombres de princesas y reinas.
Tu cuerpo desprende el dulce olor
del pescado ahumado con tu sudor.
Mujer ahumadora,
Escribiré tu nombre con letras rojas, te haré un nudo
de alegría

Mujer,
¿cuántas bocas habrás alimentado
con la leche de tus senos
y con las gotas del sudor de tu frente?
¡Qué alegría para la ciudad
y para los aldeanos de este bello país!
¡Qué alegría para los pescadores
y para los consumidores!

Escucha,
*Piroguier*³ que esperas un mañana mejor,
¿Sabías cuánto gustan estas gentes maravillosas
del *konkoe*⁴ hecho con una *banda*⁵ mejor?
Reza por la mujer ahumadora
que trabaja en las lanchas.
Observando el horizonte
espera que el pescador llegue.
Escucha el fluf fluf de los pequeños peces.
La alegría amanece
sobre un océano de esperanza.

Escucha,,
escucha, *piroguier*.
Las parrillas ya están incandescentes.
La *banda* inmersa en el humo
es la preciosa obra

de esta mujer, nuestra creadora,
cuyo cuerpo exhala
todos los perfumes de la tierra.

¹ Bonga shad (*Ethmalosa*)

² Marismas costeras

³ Hombre de las canoas

⁴ Pez gato marino (*Arius*)

⁵ Horno para el ahumado de pescado

Latinoamérica/ Chile

Mujeres que tejen su red de trabajo en equipo

Las trabajadoras de la pesca chilenas se reúnen para discutir asuntos de interés común.

Jéssica Alfaro Álvarez, coordinadora del Proyecto de CONAPACH «Mujeres tejiendo redes» es la autora de este artículo.

El Primer Encuentro de Mujeres de Pesquerías Artesanales: Zona Norte transcurrió en Antofagasta, en el norte de Chile, del 27 al 29 de junio de 2001. En el encuentro participaron treinta y siete representantes de 14 colectivos de mujeres de las tres zonas chilenas: la norte, la central y la sur, vinculados con la pesca, la piscicultura, el encarnado de cebos, el procesado y la comercialización de pescado. Nueve de ellos procedían de la región del norte. El acontecimiento fue organizado por mujeres miembros del Sindicato de Buzos Mariscadores de Caleta Constitución - Isla Santa María, que forma parte de la Red Nacional de Mujeres de las Pesquerías Artesanales de la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales Chilenos (CONAPACH).

A la reunión también asistieron varias organizaciones de servicios públicos de la Región II, así como funcionarios de la administración central. Participaron representantes de Sernapesca, Dirección de Obras Portuarias, Sercotec, Sernam y de la UECPS (Unidad Coordinadora del Ministerio de Obras Públicas), quienes manifestaron su apoyo a las ideas propuestas durante el encuentro.

El acto se encuadró en el proyecto «Mujeres tejiendo redes para el futuro sustentable de nuestras caletas» llevado a cabo por CONAPACH con el apoyo financiero del Fondo de las Américas. A principios de año, en enero, las mujeres del sector artesanal chileno se organizaron en una Red Nacional y escogieron coordinadoras para cada zona. Desde entonces, las miembros de la Red han mantenido reuniones regulares, cada dos meses, para discutir estrategias que les permitan robustecer, ampliar y consolidar su movimiento. Asimismo, han elaborado planes zonales con el fin de identificar nuevos colectivos

de mujeres, profundizar los vínculos existentes con los colectivos que ya han contactado con la Red y divulgar información sobre la labor desempeñada por la organización. Otro de los objetivos de los planes radica en identificar fuentes de financiación para el movimiento y los colectivos populares.

El encuentro de Antofagasta fue el fruto de estos proyectos de ámbito zonal. Se trató del evento más importante que la Red Nacional de Mujeres haya organizado nunca y fue decisivo para las coordinadoras de la zona norte y de la Red de Mujeres de CONAPACH, ya que supuso un paso muy importante de cara a la valoración del papel de la mujer en las pesquerías artesanales.

Las participantes discutieron las expectativas surgidas en el seminario y la forma de integrarlas en el programa de trabajo de la Red. Partieron del concepto de «desarrollo sostenible» y formularon directrices relativas al «desarrollo comunitario, económico y medioambiental».

También aportaron sugerencias prácticas para poder conseguir resultados concretos en sus respectivas caletas y propusieron crear canales de comunicación permanentes entre sus organizaciones. Prevalció el deseo de organizar más encuentros de este tipo en lo sucesivo, puesto que se consideró que fomentan la comunicación entre los colectivos y la consolidación del movimiento. Asimismo, se hizo hincapié en la importancia de la Red de Mujeres, la necesidad de robustecerla y de escoger a más representantes con el objeto de garantizar una mejor coordinación.

Los temas relacionados con el género se abordaron en el marco de la legitimación de las caletas y del reconocimiento del hecho de que en ellas operan colectivos tanto de hombres como de mujeres. Se destacó la necesidad de que las mujeres desarrollen su potencial y fuerza, y se planteó la creación de nuevas oportunidades para compartir y analizar experiencias y aprender unas de las otras.

Las asistentes dirigieron la atención de las autoridades hacia la pesca ilegal llevada a cabo en la zona de 5 millas, teóricamente reservada a la pesca artesanal. Resultó que, pese a no participar activamente en las actividades de los sindicatos, las mujeres de la zona están muy bien informadas sobre al menos dos temas muy importantes: la zona de 5 millas y la ley de pesca. Su interés en proteger los recursos, en respetar las vedas temporales y en obtener mejores precios reveló su concienciación acerca de los problemas que acarrea la sobreexplotación de los recursos marinos.

Se identificaron áreas posibles de intervención: en aras del desarrollo económico se destacó la urgencia de impulsar proyectos productivos que se propongan mejorar

la calidad de vida partiendo del uso responsable de los recursos, por ejemplo, mediante el control de la talla de las capturas. Se remarcó la necesidad de poner en marcha estudios de viabilidad y programas de formación de organización de empresas, y se formularon proyectos relacionados con la cocina, el turismo, el procesado y la comercialización de moluscos, la fabricación de trajes de buzo, etc.

En el ámbito del desarrollo comunitario, se consideró que era preciso organizarse mejor en grupos y colaborar con otras organizaciones comunitarias y medioambientales. Asimismo, se habló de emplear los esfuerzos oportunos en dar a conocer a la opinión pública, a través de los medios de comunicación, los problemas que encaran las comunidades.

Las asistentes al encuentro se mostraron partidarias de acometer varios de los problemas que afrontan sus caletas: el difícil acceso a ellas, la insuficiencia de servicios de transporte, que afecta principalmente a escolares; de instalaciones de alcantarillado y agua potable, y de servicios sanitarios. Al mismo tiempo, se destacó la necesidad de suministrar cámaras hiperváricas a los buzos, expuestos a problemas de presión y a una siniestralidad laboral muy elevada.

Se propuso, además, que los hombres y las mujeres de caletas carentes de servicio de atención de urgencia recibieran la formación adecuada para poder proporcionar primeros auxilios en accidentes. Las mujeres expresaron su preocupación por el elevado número de niños que abandonan la escuela o repiten años académicos y subrayaron la necesidad de crear guarderías y otras escuelas.

En el terreno medioambiental, se delimitaron dos áreas de acción. En primer lugar, se hizo hincapié en la importancia de promover la participación ciudadana a través de los grupos vecinales, escuelas y sindicatos, y la

participación de CONAPACH, Servicio País, y de las autoridades con el objeto de encontrar soluciones a los problemas que aquejan al medio ambiente. También se señaló que la comunidad debía ser informada a través de los medios de información.

En segundo lugar, se formularon alternativas dirigidas a mejorar el estado del medio ambiente: el reciclaje de desechos orgánicos e inorgánicos, la creación de cinturones verdes, el control de la contaminación (aguas residuales, metales pesados, heces, etc.), la aplicación eficaz de vedas temporales, la protección de los recursos (talla y calidad), y la concienciación de las comunidades con relación a la problemática medioambiental.

En suma, este encuentro de mujeres de las pesquerías artesanales de la zona norte fue decisivo para el desarrollo de nuevas perspectivas dentro del sector de la pesca artesanal y, más concretamente, para los esfuerzos que hasta ahora se han dedicado a incentivar la presencia de la mujer. Ha sido gracias a ellos que se ha podido analizar la situación de las mujeres del sector en todo el país. Es innegable que el colectivo femenino sufre una gran marginación por lo que respecta a su participación directa en las pesquerías artesanales de la zona norte. Aun así, cabe señalar que es muy consciente del papel que desempeña en el desarrollo del sector. De ahí que consideremos que las iniciativas orientadas a las mujeres del sector puedan culminar con éxito.

Opinamos que es muy importante ayudar a las mujeres a consolidar sus incipientes organizaciones y a llevar a la práctica sus proyectos de desarrollo socioeconómico. Estas actividades deberían encuadrarse en un programa integrado y no efectuarse de forma aislada. En el pasado, los esfuerzos que las autoridades han empleado en incentivar el papel del «actor» femenino, pese a la buena intención que los guió, acusaron la falta de una política más coherente, puesto que se basaron en actuaciones aisladas carentes de una visión más integrada del desarrollo. Las mujeres del sector norte del país, junto con sus compañeros o maridos, padres, colegas, etc., exigen más respaldo a sus actividades.

Tienen claro que el problema de su integración en el sector no recibe la atención merecida por parte de organizaciones, predominantemente compuestas de hombres. Creemos que la coyuntura actual nos proporciona muchas posibilidades de abordar con éxito ésta cuestión tan sumamente compleja. Durante el encuentro las mujeres propusieron varios proyectos de desarrollo dirigidos a los sindicatos y a los varios servicios públicos de la II Región. Invitamos a estos organismos a que creen una plataforma de trabajo y nos

ayuden a definir estrategias y oportunidades concretas para la inserción de la mujer.

Para contactar a Jéssica Alfaro Álvarez escribid a pescart@unete.cl

América Latina/ Perú

No queremos competir...

Artículo basado en informe elaborado por Cecilia Vidal Baldera, Secretaria Nacional de Mujeres, FIUPAP y Presidenta del Comité de Mujeres de la caleta de Huarney-Ancash, y por José Cachique Díaz, director del boletín informativo de FIUPAP, El Mundo de la Pesca Artesanal, y coordinador de la FIUPAP para Amazonía.

En Perú se ha constatado un progreso paulatino, pero firme: las mujeres participan cada vez más en las organizaciones sociales de los pescadores artesanales. En el V Congreso de la Federación de Integración y Unificación de los Pescadores Artesanales del Perú (FIUPAP) celebrado en Talara en mayo de este año, Cecilia Vidal Baldera fue elegida Secretaria Nacional de Mujeres. El Secretario General de FIUPAP Claudio Nizama Silva, reelegido para un nuevo mandato, expresó su convicción de que las mujeres deben participar activamente en todo tipo de actividades, ya estén relacionadas con la pesca, con el comercio o con la organización.

Según Cecilia Vidal destacó en el encuentro, las mujeres de las *caletas* se lamentan de que los programas de desarrollo de iniciativa gubernamental las contemplan como objetos pasivos en lugar de como actores sociales. Su participación en los espacios locales y regionales es mínima, cuando no inexistente.

Cecilia dio un repaso a los siguientes aspectos:

- Culturalmente, las pesquerías artesanales están muy diversificadas. La relación entre hombres y mujeres también refleja la misma variedad; de ahí que no sea conveniente generalizar. Al ser una construcción cultural, el género debe enfocarse teniendo en cuenta las características específicas de las comunidades pesqueras artesanales.
- Es preciso reconocer que las mujeres se han visto obligadas a luchar más arduamente que los hombres para poner en relieve sus intereses sociales, políticos y económicos.
- La familia constituye el núcleo de las comunidades pesqueras artesanales. Es innegable que, algunas veces, los hombres han abusado de su poder sobre las mujeres. La comprensión de las relaciones entre géneros requiere un profundo análisis.
- La mujer siempre ha participado en las pesquerías

artesanales. Lamentablemente, esta participación no suele conllevar el reconocimiento de su papel. Desempeña múltiples funciones y actividades: recolecta moluscos, especies cultivadas, comercializa la producción, procesa pescado y además debe ocuparse de los hijos y de las tareas domésticas.

mejor para nuestros hijos y compartir nuestras vidas cotidianas con alegría y comprensión.

Para contactar a Cecilia Vidal escribid a fiupap@yahoo.es

Norteamérica/ Canadá

De nuevo reunidas

Informe sobre el encuentro conmemorativo del primer aniversario del Seminario sobre Género, Globalización y Pesquerías celebrado en mayo 2000.

Donna Lewis, una recolectora de moluscos de Brooklyn, Isla del Príncipe Eduardo, Canadá, es la autora de este informe. Donna es una elocuente abogada y portavoz de los derechos de los pescadores artesanales.

- En ocasiones, acuciada por la necesidad económica provocada por el agotamiento de los recursos, la mujer sale al mar a faenar junto con los hombres.
- Dentro del sector pesquero, la mujer también gestiona, toma decisiones y está presente en espacios públicos.
- La participación de la mujer en las pesquerías debe contemplarse desde una perspectiva más amplia que trascienda su derecho a un trabajo. Así, su necesidad de un mayor reconocimiento social de las tareas domésticas que desempeña y su derecho a gozar de servicios sociales y de educación no deben desestimarse. Por otra parte, la cuestión de la educación de los niños, particularmente durante épocas de crisis económica, requiere una atención especial.
- Cuando nos referimos a los cambios que deberían producirse si queremos que las relaciones entre géneros mejoren, en realidad apuntamos hacia un nuevo tipo de sociedad regida por el respeto.

En conclusión, Cecilia recalcó que:

No queremos competir con los hombres; queremos trabajar junto con ellos y apoyarlos en aras del bienestar de nuestras familias, nuestras comunidades y el conjunto de nuestro país.

Nosotras, como mujeres, tenemos una ardua tarea por delante. Creemos que debemos asumir responsabilidades compartidas y a la vez complementarias. Para nosotras la libertad estriba en el fuerte vínculo familiar que nos guía para buscar lo

El 5 de mayo se cumplió el primer aniversario del Seminario sobre Género, Globalización y Pesquerías, celebrado en Terranova, Canadá, y al que acudieron mujeres procedentes de 18 países. Este año el Comité de Mujeres del Sindicato de Trabajadores de la Pesca, Alimentación y Afines (FFAW / CAW), con la ayuda de Estatus de Mujeres de Canadá, organizó una reunión con el ánimo de mantener vivos los contactos entre diferentes grupos canadienses y «para revisar las cuestiones planteadas el mayo pasado y presentar nuevos temas e inquietudes, además de priorizar problemas en los que las participantes quieran empezar a trabajar». En la reunión participaron veinte pescadoras, trabajadoras de plantas de procesado e investigadoras del Canadá Atlántico.

Barbara Neis, del Departamento de Sociología de la Memorial University, organismo anfitrión del seminario de mayo 2000, puso al corriente a las delegadas del estado del libro y de la película documental sobre el seminario, cuyas publicaciones se contemplaban dentro del proyecto sobre género y globalización. También se refirió a los futuros proyectos de la Memorial University y sus colaboradores.

Seguidamente, representantes de la Isla del Príncipe Eduardo (IPE), Terranova, Nueva Escocia y New Brunswick pusieron al día a las asistentes sobre sus actividades. Las participantes de Terranova hablaron del asma provocada por el cangrejo y otros moluscos y que afecta a las plantas de procesado de toda la región atlántica. Este año unas 750-900 trabajadoras recibieron tratamiento a raíz del vínculo existente entre sus problemas respiratorios y su trabajo en contacto con moluscos. Otros problemas de salud relacionados con el trabajo son hinchazones, urticaria y demás dificultades respiratorias.

Nueva Escocia informó del progreso constatado en la creación de Centros de Recursos Familiares. Entre otros tipos de asistencia familiar, los Centros ofrecen oportunidades de alfabetización o formación para que las mujeres que han debido abandonar el sector pesquero puedan crear en casa sus propios negocios. Resulta prioritario ayudar a «Mujeres Fuera del Sistema», es decir, a aquéllas que no reciben subsidio de paro ni cualquier otro tipo de asistencia social y, por lo tanto, no tienen medios que invertir en el perfeccionamiento de sus capacidades y educación. Este proyecto se propone acordar con los centros de enseñanza profesional locales la realización de cursillos dirigidos a mujeres para que su reinserción en el mercado laboral resulte más sencilla. Asimismo, las delegadas de Nueva Escocia se refirieron al nacimiento de la Alianza de Investigación Comunitaria Universitaria, entidad que agrupa a representantes de comunidades costeras y de universidades y cuyo objeto consiste en crear una «caja de herramientas» dirigida a las comunidades costeras para que éstas puedan propiciar cambios políticos. La Red de Pesca de Mujeres de Nueva Escocia ha presentado ante el Departamento de Pesca y Océanos (DPO) un Documento de Discusión provocativo e inspirador en el que, en respuesta al llamamiento del DPO, propone nuevos puntos a introducir en el documento sobre Gestión de Pesquerías de la Costa Atlántica de Canadá.

Las representantes de New Brunswick hablaron de la inquietud que permanentemente les provoca el problema de la equidad salarial. Por toda la provincia han celebrado seminarios con trabajadoras de las plantas de pescado para discutir la cuestión y ganar apoyo con el que ejercer presión a favor de cambios políticos y legislativos. No obstante, la participación en los seminarios no ha sido muy elevada.

La Isla del Príncipe Eduardo (IPE) presentó un informe sobre las celebraciones del Día Mundial de la Pesca entre las que destacaron las actividades de la Coalición Save Our Seas (SOS) y Shores (*en español Salvemos Nuestros Mares y Costas*) y sus preocupaciones ligadas a la expansión de la industria del petróleo.

En IPE la difícil situación de las limpiadoras de ostras continúa siendo un problema prioritario. Hasta no hace mucho podían pescar con un permiso que les costaba 50 dólares canadienses al mes. Ahora deben acatar una prohibición y sólo pueden pescar previa adquisición de una licencia de 10.000 dólares canadienses. El pasado otoño, una limpiadora de ostras que decidió no someterse a la prohibición fue arrestada el primer día de la temporada pesquera. Aún está a la espera de juicio.

También constituyen motivos de desazón los métodos de investigación y descalificación continua del Programa

de Subsidios de Paro utilizados por Recursos Humanos de Canadá y por la Agencia Canadiense de Aduanas y Renta. Sucesos acontecidos en toda la región atlántica reflejan el estrés físico, mental y económico que las familias de pescadores con ingresos limitados y sus colaboradores padecen continuamente. En Terranova aún perduran pleitos presentados contra las calificaciones TAGS (programa de apoyo financiero para los que tuvieron que abandonar la pesquería de bacalao tras su colapso).

En el seminario del año pasado la ética industrial y la investigación práctica incentivada por la industria constituyeron temas candentes. Desde IPE me complace informar de que en nuestro encuentro anual de la Alianza Acuícola aprobamos una resolución en la que, como miembros de la Alianza, distribuimos y promovemos el uso de las Listas de Prioridades para el Desarrollo y de la Investigación Industrial y, al mismo tiempo, asumimos un papel activo en la elaboración de propuestas de proyectos y colaboraciones. Esta actitud, que está siendo bien acogida y adoptada en el ámbito provincial, todavía topa con cierta resistencia en el ámbito federal.

Nos faltaron las palabras para verbalizar nuestros sentimientos de frustración a raíz de las actitudes de burócratas, políticos y gobiernos, incluyendo ministros, y de la falta de consideración que demuestran hacia las comunidades costeras: hacia la actividad pesquera de pequeñas familias y de trabajadores de plantas de procesado que dependen de la industria y sostienen económicamente a sus familias.

Una vez reconocida la importancia de la comunicación para la sostenibilidad de nuestras comunidades costeras, se conversó largamente sobre un sitio *web* creado para este proyecto y sobre su valor potencial para comunidades actualmente conectadas a Internet.

Se convino en que se trata de un recurso espléndido y un buen medio para proseguir las sucesivas actualizaciones regionales e internacionales. Asimismo, se discutió la posibilidad de crear un «chat» o «boletín de a bordo».

En el encuentro prevaleció la opinión de que las comunidades continúan muriéndose y de que la salud mental de las familias es preocupante: la importancia de estimular la asistencia social prosigue estando a la orden del día. Las participantes (de nuevo sorprendidas por la profundidad y amplitud de los temas discutidos, y no son éstas palabras escritas en vano) siguen comprometidas con la estrategia de permanecer en contacto. La información que se puede compartir constituye una riqueza enorme que puede contribuir a mejorar la calidad de vida de las comunidades, incluso de las más pequeñas.

La energía y entusiasmo constatados el pasado mayo permanecen intactos. Estoy orgullosa de formar parte de este proyecto y de ver la inspiración que proporciona a las comunidades más pequeñas y alejadas, la mía incluida, de nuestro país. La próxima reunión, a la que asistirán un mayor número de participantes y que se celebrará en noviembre 2001 en Nueva Escocia, se propondrá constituir un foro público sobre la gestión pesquera basada en la comunidad.

Para contactar a Donna Lewis escribid a kidswest@auracom.com

Norteamérica/ Canadá

¿Acaso las mujeres somos marcianas?

Éste es un fragmento de un artículo de Arielia Pahike, colaboradora de la Red de Pesca de Mujeres de Nueva Escocia. Lo publicamos tal y como apareció en Coastal Community News Volumen 6, Número 6, julio/agosto 2001, un boletín informativo editado por la Red de la Comunidad Costera, Nueva Escocia, Canadá

No hace mucho que asistí a una consulta del Departamento de Pesca y Océanos (DPO) en Moncton sobre la gestión pesquera en el Canadá Atlántico. Estuve allí con Mary DesRoches, que representaba a la Red de Pesca de las Mujeres de Nueva Escocia. Nuestra intervención abordó cuestiones tratadas en un documento de discusión del DPO y que afectaban a mujeres de las comunidades pesqueras y a mujeres empleadas en la pesquería. Después de nuestra intervención y otras que la siguieron, un representante de la asociación de dragadores pronunció acaloradamente toda una retahíla de comentarios negativos. Acabó con un arranque de rabia, al parecer

provocada por nuestra intervención. «Entonces —farfulló, mientras una voz femenina intentaba interpretar simultáneamente su frustración—, entonces hay personas que piensan que las mujeres, ¡las mujeres!, deberían sentarse a la mesa en la que se toman decisiones. Bien, si así es, también podríamos invitar a un grupo de marcianos a que tomaran asiento!».

Más adelante, cuando la discusión versaba sobre la viabilidad económica y social de la pesquería y sobre cómo habría que definir el término «partes implicadas», Mary y yo apuntamos que toda persona afectada directa o indirectamente por la pesquería, o que posea un vínculo histórico con ella, debería participar en la toma de decisiones políticas. Añadimos que este colectivo de personas debería incluir a las mujeres, quienes de por sí son actores clave en la sostenibilidad de las comunidades costeras y de las familias de pescadores y quienes siempre han participado en muchos aspectos de las pesquerías. Entonces, un miembro del Comité de Revisión de Políticas del DPO nos comentó que nunca había sabido hasta entonces cuáles eran nuestras opiniones, pero que el DFO estaba proponiendo algo distinto en su documento de discusión.

En aquel momento consideré seriamente la posibilidad de abandonar la sala para acercarme a una tienda de disfraces y comprarme un traje de marciano. Volvería a la sala de debates para reivindicar lo mismo, pero esta vez como marciana en representación de marcianos y diría: «Los marcianos también somos partes implicadas y deberíamos tener voz en las políticas pesqueras. Al fin y al cabo, la privatización y la profesionalización de la pesquería no deja de favorecerlos. En el futuro, cuando los viajes interplanetarios se vuelvan más fáciles, es muy probable que los marcianos queramos comprar barcos y cuotas, participemos en seminarios de formación y seguridad y salgamos al mar para hacer algún dinerillo. Incluso podríais darnos medios; a cambio, prometemos comprar mucha cuota y arrendar unas pocas parcelas durante unos cuantos meses para que nos podáis enseñar bien el oficio».

Huelga decir que no me fui a ninguna parte ni volví como una marciana. Pero pienso que en esta consulta a un marciano le habrían dicho lo mismo que a Mary y a mí: «Le agradecemos su opinión; pero, por ahora, los marcianos no desempeñarán un papel importante». Esto me lleva a preguntarme: «¿Será que las mujeres nos parecemos a los marcianos?». Sé que no nos parecemos y que muchas mujeres, sus amigos y sus familias son del mismo parecer. Pero, ¿qué sucede con la opinión pública, el *status quo*, la mayoría, el «Juan» de a pie? ¿Qué sucede con el político o el burócrata corrientes?

Esta pregunta adquiere un mayor interés cuando nos paramos a pensar en las consecuencias de su respuesta. Supongo que si las mujeres fuéramos como marcianos, no mereceríamos recibir un trato humano ni disponer de oportunidades similares a las de los hombres. El gobierno podría ahorrarse mucho dinero. No tendría que gastar tanto en subsidios de paro, formación, salarios, sanidad y educación. Bastaría con aparear a cada mujer-marciana con un hombre: mientras ella cuidara bien de él no pasaría necesidad alguna e incluso podría disfrutar de una vida agradable. Por contra, si las mujeres somos humanas, quizá sí que queramos trabajar y tomar decisiones sobre lo que puede ser mejor para nuestras familias, nuestras comunidades y nosotras mismas. Puede incluso que nos unamos y se nos ocurran formas de ejercer presión contra políticas injustas con respecto a las mujeres y a las familias pescadoras o que perjudiquen la sostenibilidad de la comunidad. En ese caso, es posible que las mujeres esgriman ellas mismas estas ideas en una consulta pública.

No obstante, antes de dejarnos absorber por la descripción de cómo las políticas pesqueras, los reglamentos del subsidio de paro, o el acceso a programas de formación afectan a las mujeres de las comunidades costeras, antes de formular las ideas o soluciones que ellas han propuesto para garantizar la sostenibilidad y el desarrollo económico de la comunidad, necesitamos asegurarnos de que dentro y fuera de nuestras comunidades las mujeres sean reconocidas como participantes plenos e igualitarios con poder de toma de decisiones. Resulta terriblemente desalentador comprobar que, al parecer, todavía no existe un acuerdo sobre el hecho más básico que hay que comprender: las mujeres no somos marcianos.

Quizá, si logramos alcanzar este acuerdo, empezaremos a percatarnos de lo necesarios que son ciertos cambios. Hoy en día, en las comunidades costeras de Nueva Escocia, muchas mujeres no gozan de las mismas oportunidades que los hombres. El reconocimiento de su trabajo, del remunerado y del no remunerado, es imprescindible, ya que contribuye a la estabilidad económica de nuestras comunidades. Las voces de las mujeres deben considerarse fundamentales en un momento en el que buscamos soluciones a muchos de los retos que nuestras comunidades encaran.

Para contactar con Arielia escribid a cnews@auracom.com

YEMAYA

Revista del ICSF sobre el Género
en la Pesca

Publicado por

Colectivo Internacional de Apoyo a los
Pescadores Artesanales
27 College Road, Chennai 600 006
India
Tel: (91) 44 827 5303
Fax: (91) 44 825 4457
Email: icsf@vsnl.com
Web: <http://www.icsf.net>

Editado por

Chandrika Sharma

Traducido al castellano por

Aïda Martínez

Por favor, enviadnos vuestros comentarios y sugerencias para que el contenido de esta revista sea más interesante. También nos gustaría poder contactar con todas aquellas personas que puedan estar interesadas en formar parte de esta iniciativa. Esperamos recibir vuestras noticias y vuestros reportajes para YEMAYA.

Para los autores y los potenciales colaboradores de YEMAYA: Por favor, tened en cuenta que los artículos deben ser breves, de alrededor de unas 500 palabras. Las temáticas deben encerrar un interés directo para mujeres u hombres de comunidades pesqueras. Los reportajes pueden centrarse en investigaciones recientes o en encuentros y seminarios que traten cuestiones de género en relación con la pesca. También son bienvenidas las historias de la vida de hombres y mujeres de comunidades de pescadores que luchan por una pesca sostenible y por el reconocimiento de su trabajo dentro de la pesca. Os agradeceríamos que en una línea adjuntarais también una pequeña nota autobiográfica del autor.